

SANT MIQUEL DE CAMPMAJOR

Sant Miquel de Campmajor es un municipio que forma parte de la comarca del Pla de l'Estany, en la provincia de Girona. Su término municipal tiene una vasta extensión de casi 33 km² y está situado en la zona noroeste de la comarca, en el límite con la vecina Garrotxa. El municipio cuenta con los picos más altos de la comarca, con el Golany y el Puig Moner por su lado sur. El río Ser irriga la zona norte de su territorio y el Ritort, mientras que el torrente de l'Arn y la riera de Sant Miquel son sus afluentes por el lado sur.

El término municipal está compuesto por los pueblos de Sant Miquel, Sant Martí, Ventatjol, Falgons y Briolf. Como muchos otros de la comarca, se caracteriza por una población escasa y muy diseminada.

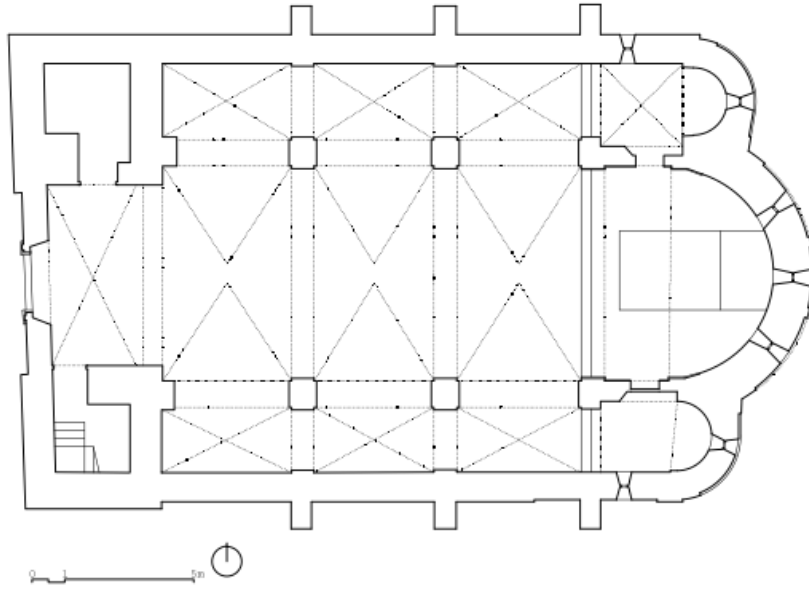
Iglesia de Sant Miquel de Campmajor

LA IGLESIA DE SANT MIQUEL se encuentra en un pequeño cerro en el margen izquierdo del río Tort, en medio del valle de Campmajor. Antiguamente debía configurar el centro del núcleo de Sant Miquel de Campmajor, hoy en día disgregado en masías. Para llegar al lugar hay que tomar la carretera GI-524 en Banyoles y seguirla hasta el ayuntamiento de Sant Miquel de Campmajor. De allí sale la GI-5244 en dirección a Santa María de Collel. El camino que conduce hasta la iglesia de Sant Miquel se encuentra en el km 1,3 de esta segunda carretera.

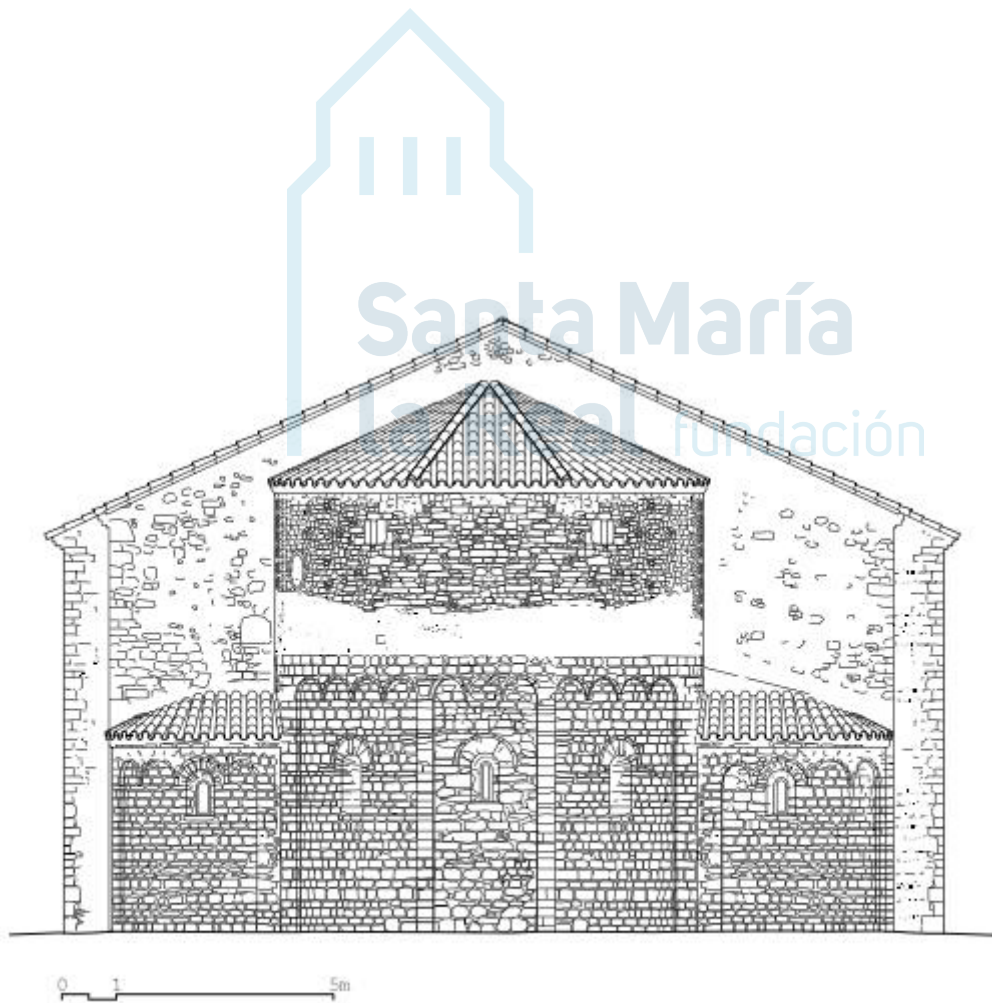
Los primeros datos de que tenemos constancia en relación con la iglesia de Sant Miquel de Campmajor tienen estrecha relación con la historia del monasterio de Sant Esteve de Banyoles, puesto que nació como una filial de éste. Pese a estos orígenes, en el año 1144 la iglesia ya aparece citada como parroquia de Campmajor. En el año 1115, en un escrito firmado por los hermanos Berenguer y Ramon Arnau de Vilademuls, la parroquia se menciona como *Sancti Michaelis de Milliaris* y se sitúa en el término de Mieres. En el año 1392 la jurisdicción de la parroquia fue vendida por el rey Juan I al barón Hug II de Santa Pau. La última noticia a destacar refiere a como Sant Miquel entró a formar parte del lote de bienes con que fue beneficiado el general remensa Francesc de Verntallat, en 1474, cuando fue nombrado vizconde de Hostoles.



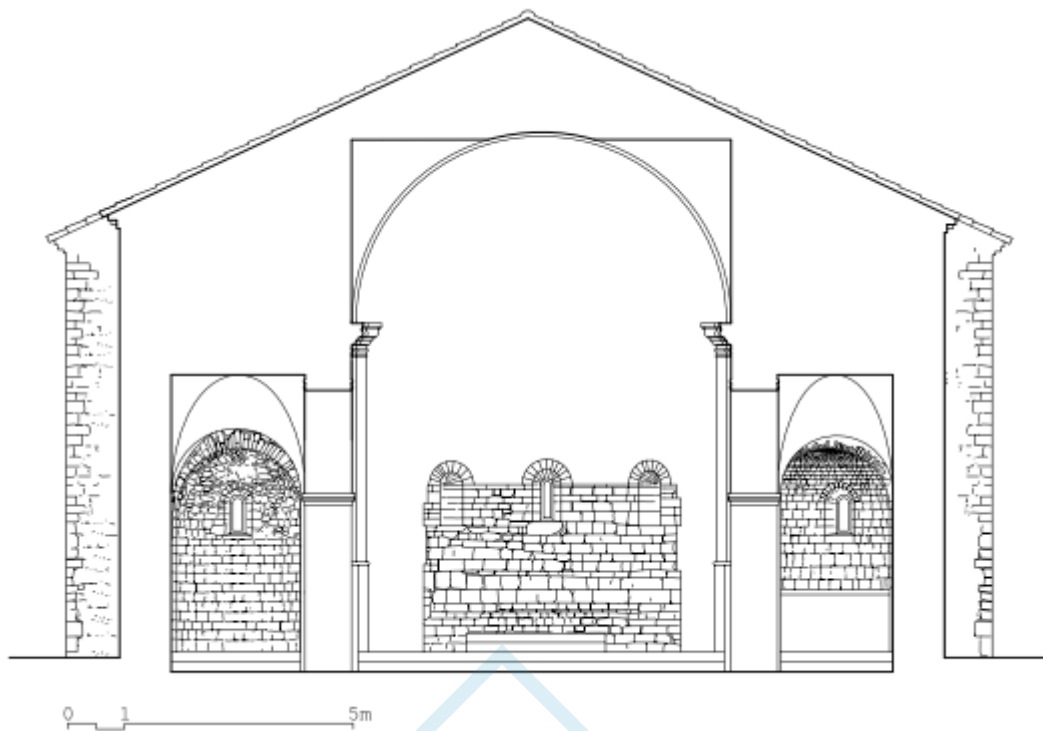
Cabecera



Planta



Alzado este



Sección transversal

Sant Miquel de Campmajor es una iglesia de planta basilical de tres naves, con una cabecera triple. Hay que decir que el edificio fue objeto de grandes transformaciones, especialmente en el siglo XVIII, lo que complica notablemente su análisis. En la actualidad, las tres naves con que cuenta responden a esta refacción moderna, lo que ha hecho llegar a plantear la cuestión de si en origen este edificio tuvo realmente las tres naves que presenta en la actualidad o si tan sólo poseyó una única nave.

Hoy en día contemplamos la nave principal cubierta con una bóveda de cañón con tres tramos de lunetos y reforzada por tres arcos formeros, mientras que las naves laterales disponen de bóvedas de crucería. Por su parte, la fachada principal, incluida la portada de acceso, es también de estilo barroco, fruto de las mencionadas campañas de reforma del siglo XVIII, concretamente para la puerta podemos apuntar la fecha de 1736, según indica una inscripción que figura en ésta. Igualmente, tardía es la torre campanario que se alza en el lado sur de la fachada.

El análisis de la cabecera también es problemático a consecuencia de las restauraciones y reconstrucciones de que ha sido objeto. La parte que presenta menos dudas sobre su pertenencia a la etapa románica es el ábside central. Hay que notar que en la actualidad está sobrealzado, pero su estructura inferior, en donde se abren tres ventanas de doble derrame con arco de medio punto adovelado y piedra volcánica negra en el extradós, parece tratarse de una parte genuinamente románica. Por el contrario, el absidiolo sur, pese a su aspecto también románico, es en realidad una reconstrucción – puesto que había sido sustituido por una sacristía– realizada a imitación del absidiolo norte, que de hecho también había sido restaurado anteriormente. El conjunto de los ábsides presenta una decoración con arcuaciones lombardas y lesenas. Se considera, sin embargo, que en su mayor parte son fruto de las restauraciones y reconstrucciones. Tan sólo habría de considerarse original la del ábside mayor, que

además es la que presenta un aspecto más regular. Hay que poner también en duda que sea original la ventana del muro de mediodía, que está descentrada por la presencia de un contrafuerte barroco, así como de las arcuaciones de esta fachada meridional, que son muy irregulares y parecidas a las del ábside lateral. El aparejo de las partes consideradas románicas está formado por hiladas regulares de sillares bien tallados con unas dimensiones aproximadas de 30 x 15 cm.

La visualización actual del interior del templo no permite imaginar cómo debió ser en su estado original. En el año 2002 la iglesia se repintó; sin embargo, en algunas zonas se conservó la piedra vista original. Por el interior, el muro del ábside mayor fue rebajado para conseguir un aspecto poligonal.

En resumen, este edificio ha sufrido en su conjunto unas profundas modificaciones que dificultan vislumbrar sus partes románicas originales, así como conjeturar sobre el aspecto que debió tener la planta original. Ante las evidencias materiales con que contamos, hay que suponer que originalmente tuvo una cabecera tres ábsides. No obstante, no se puede asegurar cómo fue la planta del resto del templo, si con una nave, con la que se habría configurado una planta de cruz latina, o bien con tres naves y transepto. En el caso que hubiese tenido una sola nave, cabe suponer que se aprovechó la cimentación de sus muros para situar los nuevos pilares. De lo que no hay duda es que no tuvo una planta basilical sin transepto. En cualquier caso, habrá que esperar una excavación arqueológica que pueda proporcionar nuevos datos. Ante la estructura que presentan los ábsides, así como su aparejo, la construcción de este templo habría de situarse entre finales del siglo XI y principios del siglo XII.



Interior de la nave central

TEXTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – FOTOS: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO/ISABEL FONT MERCADER – PLANOS: ISABEL FONT MERCADER

Bibliografía

AA.VV., 2005, pp. 523-524; BADIA I HOMES, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, pp. 152-154; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 456-457.

Ermita de Sant Martí

LA ERMITA DE SANT MARTÍ, también llamada de Santa Quitèria, es una de las dos iglesias parroquiales de Sant Miquel de Campmajor. Se halla en un cerro situado en el margen derecho de la riera del Tort. Para llegar hasta ella nos situaremos en la carretera GI-524 que llega desde Banyoles, y tomaremos a mano derecha el desvío que lleva a Santa Maria de Collel (GIV-5244). A unos 500 m sale un camino a mano derecha que conduce directamente a la iglesia.

Las primeras informaciones sobre el templo se remontan al siglo IX, cuando fue alzado por el abad Elies del monasterio de Sant Esteve de Banyoles. Según el acta de restitución de bienes ordenada por el obispo Servusdei en Banyoles (889), la iglesia habría sido fundada en el año 844. A finales del siglo XI y durante el siglo XII perteneció al monasterio bañolense. En 1512, el obispo Pere Boil otorgó licencia para la construcción de un altar dedicado a santa Quiteria. A principios del siglo XVIII la iglesia pasó a ser sufragánea de Sant Miquel de Campmajor.

De la edificación del siglo IX no se han conservado restos. Los vestigios de la construcción más antigua corresponden a un templo construido en época románica, del que queda el ábside, una parte importante del muro de mediodía, la portada y parte del campanario. El aspecto actual de la iglesia se debe, en gran parte, a una importante reforma efectuada en el siglo XVIII, reforma en la que se sobrealzó y se amplió la nave, y también se cambió la orientación del templo, por lo que se construyó un nuevo ábside a poniente de planta poligonal. Adosada al muro sur, destaca la gran torre campanario de planta cuadrada, con dos antiguas aberturas de arco de medio punto adovelado, actualmente tapiadas.



Cabecera

La antigua iglesia era de nave única, con unas dimensiones más reducidas que la actual, y tenía a levante un ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera, que como hemos apuntado, aún existe hoy en día. La puerta se abría, como hoy, a mediodía. Este acceso fue adecuado en el año 2010, cuando

se procedió al desescombro, la limpieza y la restitución de la portada y su porche. Se trata de una puerta de arco de medio punto con dovelas grandes, construidas con piedra travertínica de Banyoles. Para el arco de este porche se reutilizaron algunas piezas, una de las cuales exhibe una cabeza cuyo estado de desgaste impide identificar de qué figura se trata. La construcción románica era de sillares regulares de piedra arenisca. La época de construcción del muro y la portada podría situarse a inicios del siglo XI. Posteriormente se construirían el ábside y la torre-campanario.

TEXTO Y FOTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO

Bibliografía

AA.VV., 2005, pp. 521-522; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, p. 157; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 457-458; MARQUÈS I PLANAGUMPA, J. M., 2000, p. 134.

Castillo d'en Roca (o de la Roca)

PARA LLEGAR AL CASTELL D'EN ROCA debemos tomar la misma carretera local (GIP-5244 que permite el acceso a Sant Miquel y a Sant Martí de Campmajor, y que se dirige al santuario de Collell. En el km 2,4 de dicha carretera hay un desvío a mano derecha que conduce hacia el castillo, que hoy es una residencia particular.

Las noticias documentales sobre el linaje de los Roca podrían remontarse al año 1174, cuando Ramon de Roca poseía derechos en los Balbs, en la zona de la Vall d'en Bas (Garrotxa). Hay que decir, sin embargo, que la relación de este nombre con el castillo que nos ocupa no es del todo segura. Antes del año 1279 se enterró, en Banyoles, Pere de Roca, al parecer, señor del castillo d'en Roca. En el año 1282, otro Pere de Roca actuó como testimonio en una concordia entre clérigos en Porqueres. En el año 1320, Pere de Prat de Girona, propietario entonces del castillo d'en Roca, hizo el establecimiento de un trozo de tierra situado en el bosque próximo, cerca del Mas Piells (o Espiells).



Vista del castillo

*Detalle de ventana
geminada*



El castillo está formado por tres cuerpos constructivos adosados. Es de planta rectangular, con un pequeño patio interior. A poniente se hallan los restos de una torre de planta cuadrada, donde se pueden ver algunas aspilleras alineadas. Esta torre está formada por una planta baja y dos pisos superiores y en su base muestra un paramento de sillares bien trabajados. El resto del edificio tiene planta baja y un piso, con la fachada principal orientada a mediodía. La puerta de entrada está rematada con un arco de medio punto adovelado. En la primera planta destaca una ventana geminada, sin capiteles, con relieves de motivos florales en las impostas. El resto de aberturas son cuadrangulares y de gran simplicidad.

La datación de la construcción es dificultosa a consecuencia de las numerosas reformas y los escasos restos medievales conservados. Aún así, observando la ventana geminada, la parte más antigua del edificio se ha fechado hacia el final de la época románica, a finales del siglo XIII, o ya en el siglo XIV.

TEXTO Y FOTOS: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 511, BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, pp. 159-160, CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 458.

Puente Viejo de Sant Miquel de Campmajor

EL PONT VELL (puente viejo) de Sant Miquel de Campmajor también es conocido como "Pont de Can Prat", por la proximidad con esta masía. Se sitúa encima de la llamada riera de Sant Miquel, afluente del río Ser. Antiguamente era una importante vía de comunicación. Para llegar al puente hay que tomar la carretera GIP-5244 en dirección a Santa Maria de Collell. El puente se encuentra a unos 2 km, a mano derecha, a poca distancia de la iglesia de Sant Miquel.

Este puente formaba parte del camino que unía las montañas de Rocacorba con Serinyà, camino pasaba por el *coll* de Guixeres y Merlant. Según L. Constans, sus cimientos estarían fechados en el siglo I a. C., en época romana. Su función era muy importante en época medieval y también más adelante, pues unía los núcleos del Empordà con las comarcas del Pla de l'Estany y la Garrotxa. Muchos comerciantes lo usaban para llegar a las zonas más occidentales del territorio. El día 5 de octubre de 1785, una fuerte riada destruyó parte del arco central, que fue restaurado poco tiempo después.



Vista del puente

El puente está formado por tres arcos de medio punto, el central más elevado, construidos con grandes dovelas. En las pilastras de los arcos se adosa un estribo de forma triangular. El puente tiene una longitud de 31,8 m y una anchura de 3,6 m. El arco central cuenta con una longitud de 10 m y una altura de unos 7 m. Los arcos laterales miden 2,5 m de alto por 2,5 m de ancho. Está construido con sillares de grandes dimensiones, de unos 25 x 60 cm, excepto por la parte superior, que parece posterior y que se ha fechado en el siglo XVIII, después de la mencionada riada. Según Constans, su estructura medieval se remontaría a los siglos XII-XIII.

TEXTO Y FOTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 527; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, p. 156; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 457;

Casa fuerte de Brió (o de Briolf)

LA CASA FORTA DE BRIÓ es una estructura fortificada situada en el antiguo núcleo de Briolf actualmente una zona despoblada. Para llegar hasta allí tomaremos la carretera GIP-5244 que va al santuario de Collell. Continuaremos hasta el km 2,4, punto en que tomaremos la carretera que

va hacia el vecindario de la Roca y Briolf, en el extremo norte del término municipal de Sant Miquel de Campmajor. Fácilmente vislumbraremos allí la torre o *casa forta*, junto a la ermita de Sant Esteve.

El lugar de Briolf se documenta por primera vez en el año 977 como propiedad de los condes de Besalú. El hecho de que se encuentre prácticamente adyacente a la ermita de Sant Esteve indicaría que no se trataba de una torre aislada, como lo son gran parte de las casas fuertes de la comarca. Por otro lado, se han hallado vestigios de antiguas estructuras alrededor del muro de mediodía y de poniente. Es muy probable, según algunos autores, que esta torre se pueda relacionar con la defensa del valle, dentro del ámbito histórico del condado de Besalú. Las investigaciones recientes identifican la torre de Briolf con una torre altomedieval destinada a espacio habitacional, con división de funciones por pisos. Existen otras torres de características similares en Catalunya como son la Masó, en les Preses (la Garrotxa) o la torre de la Villa, en el Solsonès.

Las estructuras conservadas de la Torre de Briolf son de origen románico. El edificio presenta una planta cuadrada de unos 5 m de lado y una altura actual de 8 m. Los muros tienen una anchura de 1 m. En el muro de levante se abre una puerta cuadrangular con un peculiar dintel triangular de 90 cm de ancho. Esta tipología de puerta se repite en la fachada de mediodía, a nivel del primer piso. Se conservan también diferentes aspilleras. En el interior de la planta baja los muros son de sillares regulares, de medidas comprendidas entre unos 20 a 25 cm de altura por unos 30 a 50 cm de largo. Se ha perdido la parte superior del edificio incluyendo la cubierta original. En la planta baja un arco interior divide la cámara en sentido Norte-Sur. Un segundo arco interior en sentido Este-Oeste, hoy inexistente, se hallaba en la primera planta. En resumen, se puede considerar que este edificio fue, en sus inicios, una torre de estructura militar y más adelante tuvo una función posiblemente de habitáculo. Por sus características, se puede fechar entre los siglos XI y XII.

TEXTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 512; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, p. 161; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 457-458; CONSTANS I SERRATS, L., 1954, p. 96; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, p. 134.

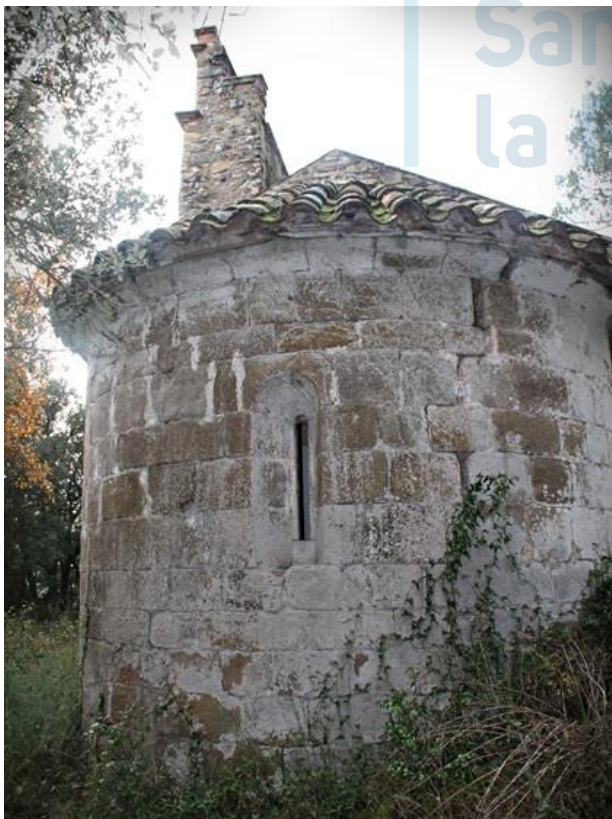
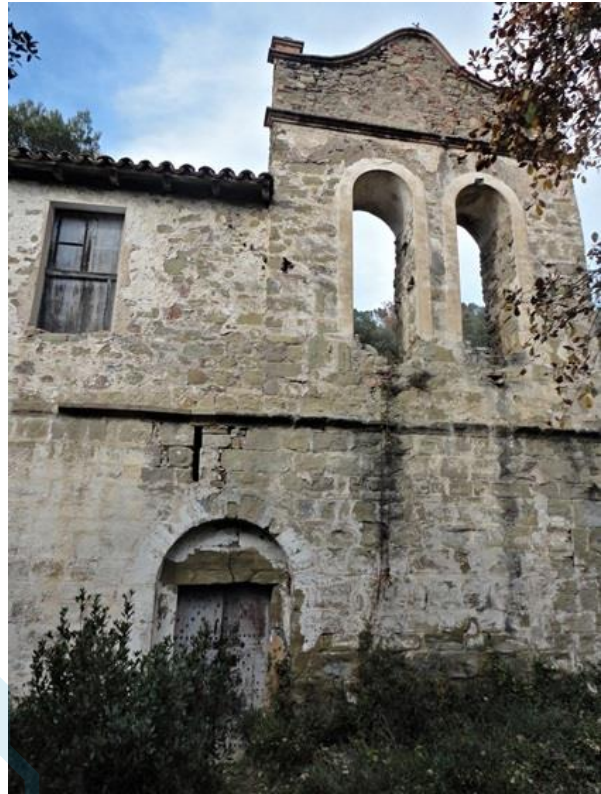
Ermita de Sant Esteve de Brió (o de Briolf)

LA IGLESIA DE SANT ESTEVE DE BRIÓ está situada en el antiguo núcleo de Briolf, en el extremo septentrional del término de Sant Miquel de Campmajor. Se halla justo al lado de la *casa fuerte* de Brió.

El nombre de *Villam Briulfo* aparece en el testamento del conde Miró, del año 979, en el cual cede estas propiedades al cenobio de Sant Pere de Besalú. En el año 1017 aparece llamado *Ricolfo* en las posesiones del monasterio de Sant Esteve de Banyoles. En el año 1216, *Vriolf* formó parte de unas donaciones del rey Juan II a Francesc Vernatallat como patrimonio del vizconde de Hostoles. En el censo del año 1359, la parroquia de *Briolif* constaba de cinco fuegos.

Desde un primer momento la iglesia fue una parroquia independiente y no sería hasta el año 1530 cuando pasaría a ser sufragánea de Sant Miquel de Campmajor. En el año 1888 se realizaron una serie de reformas: se construyeron el campanario y el altar y se redecoró el interior con pinturas neobarrocas. El lugar de Briolf fue perdiendo población, y ya a mediados del siglo XX quedó totalmente despoblado, de modo que la iglesia quedó perdiendo el culto a mediados del siglo XX.

El templo, de pequeñas dimensiones, actualmente se halla abandonado y muy cubierto de maleza. Está formado por una sola nave y un ábside semicircular a levante. La puerta de acceso se abre en la fachada de mediodía y presenta un arco de medio punto en degradación. En la fachada lateral sur destaca el gran campanario de espadaña, fruto de la restauración de época barroca. Asimismo, se observa la imposta marcada por una moldura. La nave estaba cubierta con bóveda de cañón, si bien ahora no se conserva en su totalidad. En los muros laterales se abren dos capillas de pequeñas dimensiones. Antiguamente, sobre la cubierta se localizaban



Cabecera

las dependencias del rector (en el muro de tramontana existen las escaleras exteriores que permitían acceder al habitáculo). La construcción es bastante regular, con sillares cuadrangulares de piedra arenisca. Hay que decir que el ábside fue añadido posteriormente.

Viendo las características constructivas del edificio, es muy probable que se tratara de una construcción civil, como una torre con habitáculo y una sala del siglo XII, que habría sido convertida en iglesia en el siglo XIII.

En la puerta del templo fue reaprovechado un cerrojo de hierro forjado románico. Está sostenido por tres pasadores cilíndricos, dos en el batiente derecho y uno en el izquierdo. Tanto los pasadores como el brazo vertical del baldón presentan una decoración incisa muy sencilla, hecha con gubia. Presenta segmentos de circunferencia que recorren los bordes y otras composiciones elípticas. La barra del cerrojo se

curva en el extremo, en donde presenta una cabeza zoomórfica con la boca es abierta y mostrando los dientes y las orejas están en punta.



Interior

TEXTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – FOTOS: MONTSE JORBA I VALERO

Bibliografía

AA.VV., 2005, pp. 515-516; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, p. 161; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 458-459; CONSTANS I SERRATS, L., 1954, pp. 96; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, pp. 134.

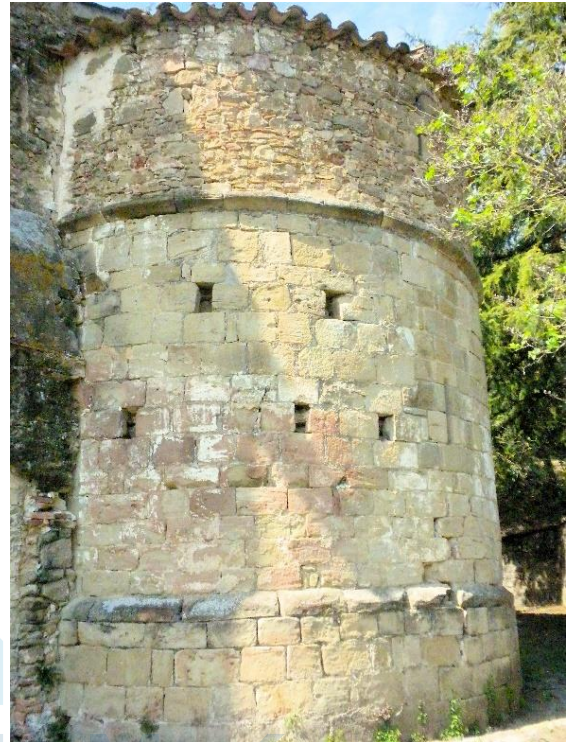
Iglesia de Sant Vicenç de Falgons

LA IGLESIA DE SANT VICENÇ se halla en el núcleo de población diseminada de Falgons, en el sector meridional del municipio de Sant Miquel de Campmajor. El acceso al lugar se realiza, desde Banyoles, primero por la carretera GI-524 y luego por la GIP-5246, que sale, hacia el Sur, desde el Ayuntamiento municipal y lleva directamente hasta Falgons. La ermita está situada a mano derecha del camino.

La primera noticia de que hay constancia sobre el lugar está fechada en el año 947, en un documento por el cual Godofred cede un viñedo de *Villa Fulgosa* a la iglesia de Santa María de Finestres en el día de su dedicación. Del año 1096 es la bula del papa Urbano II en la cual se cita *Felegoso*. Tanto en esta

bula, como en la del papa Alejandro III, del año 1175, se confirman algunas propiedades de Falgons al monasterio de Sant Esteve de Banyoles. *Falgús* se referencia de nuevo en un documento del año 1157 por el que se tiene noticia de los derechos señoriales de los que disponía Guillem Ademar de Porqueres en estas tierras. En el *Llibre Verd* de la catedral de Girona la parroquia se menciona como de *Sant Vicenç de Fulgonitus* (1362). En los fogajes de 1358 y 1359, ésta se cita junto con el castillo de Falgons. Cabe destacar que en esta ermita fueron sepultados algunos miembros de la familia Cartellà, señores del castillo de Falgons. Antes de la Guerra Civil, se veneraban en esta ermita las reliquias de san Ferriol, que según la tradición popular habían sido traídas desde Italia por Galceran de Cartellà, virrey de Sicilia.

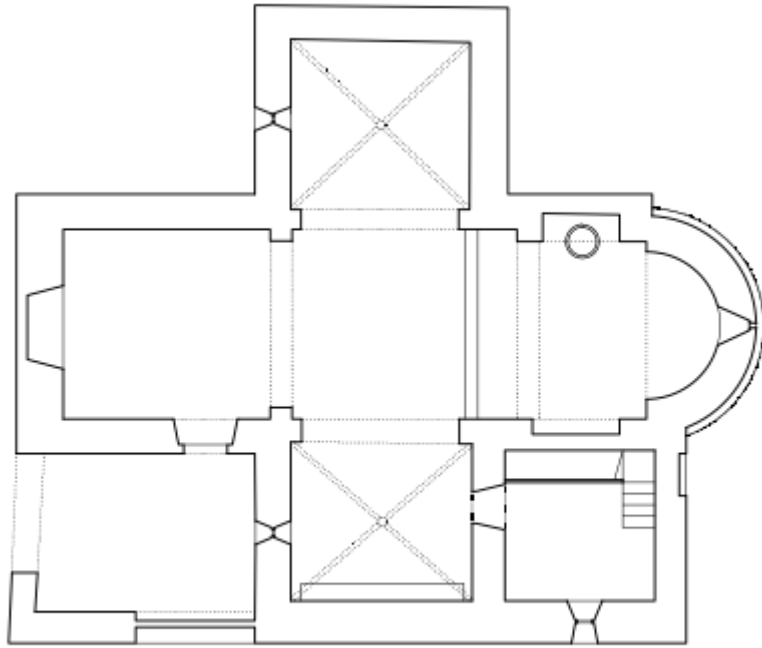
La iglesia de Sant Vicenç ha sufrido numerosas reformas y transformaciones a lo largo de su historia. Presenta una sola nave de pequeñas dimensiones, cubierta con bóveda apuntada y terminada con un ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Entre el arco triunfal y la bóveda apuntada de la cubierta se abre un ojo de buey. La configuración actual del templo se debe a la posterior construcción de dos capillas laterales, una a cada lado. En el muro de mediodía, adosado al ábside, se alza una torre-campanario de planta cuadrada que fue añadida hacia el siglo XVIII. En el mismo muro, precedida de un porche, se abre la puerta actual, con arco de medio punto con grandes dovelas. Hay que decir que ésta se trata de una abertura posterior y que antiguamente la puerta se hallaba a poniente. En esta fachada occidental destaca un pequeño rosetón.



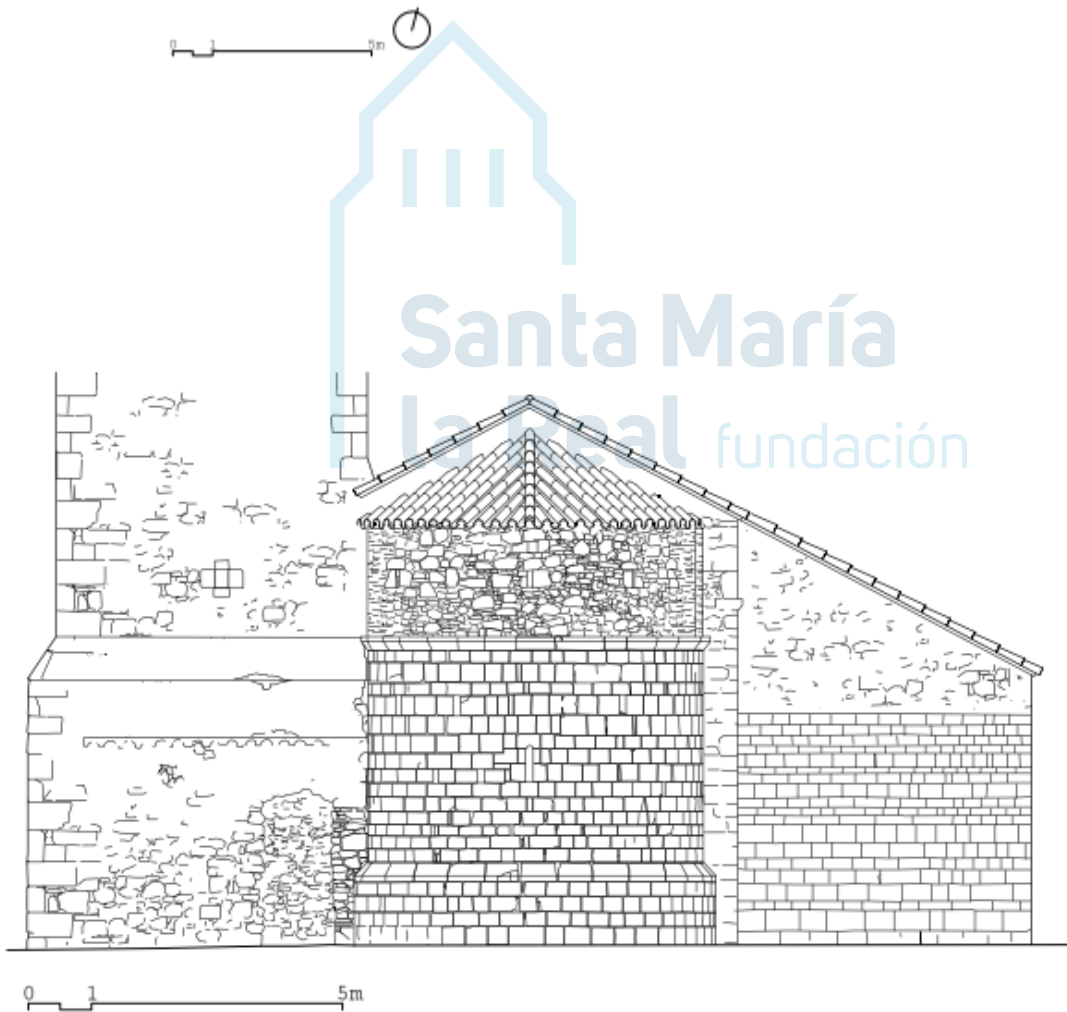
Cabecera



Fachada oeste



Planta



Alzado este

En el exterior se observa el sobrealzado de la nave, así como la altura original, que está marcada por una imposta en caveto. Por otro lado, el muro originario está formado por sillares de piedra arenosa de unos 20 x 30 cm. La construcción conservada podemos fecharla a inicios del siglo XII. Durante unas obras de adecuación efectuadas en la década de 1990 se descubrieron los vestigios de unos cimientos antiguos tocando al muro del ábside. Estos cimientos, que hoy pueden observarse a través de un cristal, consideran del siglo IX o X, datación que habría de contrastarse con un estudio arqueológico.



PILA BAUTISMAL

En el interior del templo se conserva una pila bautismal ancha y robusta, de forma cilíndrica, que reposa encima de un pie de dimensiones notables. La pieza presenta una decoración esculpida con elementos geométricos de carácter arquitectónico y palmetas hechos a base de incisiones; un soqueado marca la separación entre el cuerpo cilíndrico y el pie. Aunque es dificultoso establecer una datación aproximada para esta pila, nos aventuramos a fecharla en el siglo XII.

TEXTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – FOTOS Y PLANOS: ISABEL FONT MERCADER

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 525; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, p. 162; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 460-461; CONSTANS I SERRATS, L., 1954, p. 97; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, p. 134.

Capilla de Sant Nazari

LA IGLESIA DE SANT NAZARI se encuentra en la zona de Falgons, en el sector más meridional del término de Sant Miquel de Campmajor. Se llega tomando un desvío a mano izquierda en la carretera GIP-5246 (bien indicado), y siguiendo la pista que conduce hasta el templo.

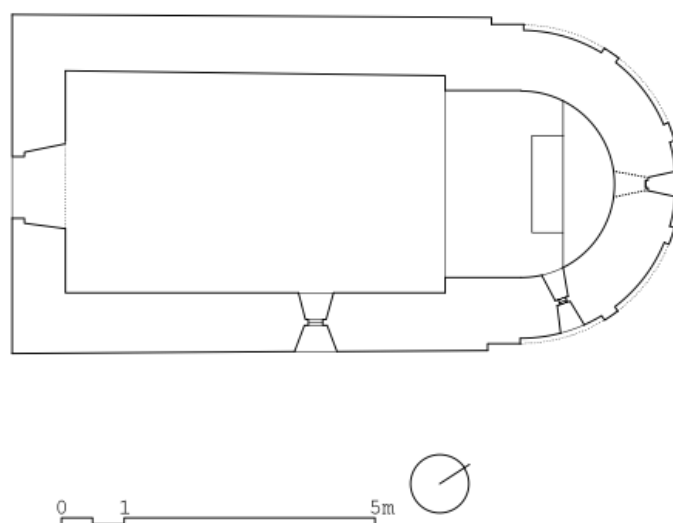
El primer documento que recoge datos históricos sobre la iglesia de Sant Nazari está fechado de 1017 y corresponde a la bula del papa Benedicto VIII por la que restituye *Sancti Nazarii*, entre otros bienes, como posesión del monasterio de Banyoles. En las visitas pastorales de los años 1346 y 1347 se pidió a



Vista general



Alzado este



Planta

los fieles que repararan los daños estructurales de la ermita, a lo que se negaron aludiendo que la construcción pertenecía a un particular. Pese a esta información, se sabe que antaño fue parroquia y que tenía un camposanto. El templo, como pasó con otros edificios del Pla de l'Estany, sufrió los terremotos del siglo XV. En el siglo XVIII la nave fue reconstruida casi por completo, incluida la bóveda, siguiendo el esquema original. Actualmente el templo pertenece a la familia Plana Rovira de Sant Miquel de Campmajor, y está custodiado por una ermitaña de la congregación de la Virgen de Montserrat. La última intervención de que tenemos constancia es del año 2009, cuando los propietarios reconstruyeron la cubierta reforzando las tejas y las vigas de madera.

El templo de Sant Nazari cuenta con una sola nave y un ábside semicircular cubierto con una bóveda de cuarto de esfera. En el exterior del ábside destacan cinco series de dos arquillos lombardos separados por lesenas. Las aberturas, una en el centro del ábside y otras dos en el muro de mediodía, presentan un arco de medio punto de doble derrame, con pequeñas dovelas, extradosadas con una línea de losas de menores dimensiones. La fachada principal es muy simple y no se ha conservado la portada románica. Podemos observar el campanario de espadaña, con un solo arco de medio punto. En el interior debemos destacar la simplicidad de sus líneas, aunque poco se observa del templo original románico. La construcción primitiva, de la que se conserva el ábside, así como la base de la estructura de la nave, podría situarse en el siglo XI. Posteriormente sufriría reformas, como mínimo, en los siglos XVIII y XXI.

TEXTO Y FOTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – PLANOS: ISABEL FONT MERCADER

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 517; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAÏÈ, J., 1991, pp. 164-165; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, p. 460; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, p. 135.